

La Hoja Casbantina

Enseñar á los labriegos el modo de alcanzar mayor bienestar y desahogo... constituye uno de nuestros principales deberes. (MALCNETI).

Año VII

Casbas 24 de Diciembre de 1914

Núm. 120

El Sr. Soldevila y los Riegos del Alto Aragón

Publicó LA HOJA CASBANTINA del 6 de los corrientes, un pequeño diálogo habido en el Palacio del Congreso Internacional de Agricultura el año 1911, escuchado por su director y referido muchas veces en la casa social de este Sindicato, cuyo diálogo á unos pareció fantasía, á otros tontería singular.

No hemos de impedirles formen juicios acerca de lo dicho por nosotros, pero sí les demostraremos están en un error.

No: el proyecto de los Riegos no se hubiese aprobado ni con este Gobierno ni menos con el inmediato, fuera quien fuese, si no interviene el Excmo. señor Arzobispo de Zaragoza, y los hechos son la mejor clase de argumentos que pueden presentarse. Dejamos, pues, á un lado los que fundados en la naturaleza de la obra colosal podríamos esgrimir, y nos ceñiremos á lo sucedido desde el día 6 de los corrientes, en que dimos á la luz aquella aserción rotunda de quien profundiza en los asuntos más que muchos de nuestros lectores hablando él si sabía por qué!

Días y días ha que se batalla en la alta Cámara; y cuando hasta el Sr. Ministro de Fomento está próximo á rendirse de fatiga, cuando los senadores liberales arrecian en sus ataques al Canal, cuando los entusiastas de esta tierra están descorazonados, cuando todo se ve perdido, á nadie le ocurre otra solución que telegrafiar al Excmo. Sr. Arzobispo para que tome el primer tren y salve el proyecto herido de muerte.

No hay intervalo; en el exprés llega y puedo decir como César: veni, vidi, vici.

Moles, el gran impugnador, le escucha, y preguntado después sobre la actitud que tomará oído el grandilocuente discurso en que el Sr. Soldevila rompió en mil pedazos la burda trama política, exclamó: ¡Qué voy á hacer si han traído ustedes la artillería del 42!

Frase más gráfica no pudo decir.

Si, el castillo defendido por la culebrina que aportó el Sr. Romanones con aquel legajo de datos, en contra del Canal, reunidos por un ingeniero militar y de que hizo uso el Sr. Moles durante algunos días; los certeros disparos del Sr. Rodríguez para obtener efectos políticos llamando á la concordia á catalanes y aragoneses, indicando como solución fácil el que sea retirado el proyecto hasta la apertura de las nuevas Cortes, falacia peor que la explosión de metralla, cuyos cascotes habían de matar las esperanzas más allá de los pueblos que forman la zona regable; todo, todo rodó al poner los canalistas en acción su

mor'ero del 42, como dijo Moles refiriéndose al señor Arzobispo.

La cerrazón era completa, pero él habla el lenguaje de la convicción; él habla el lenguaje de la verdad; él habla el lenguaje de los antipolíticos; él irradia torrentes de luz sobre las inteligencias medio obnubiladas por las columnatas de humo que el odio levanta en torno del proyecto, y entusiasmado hombre tan entero como el senador maurista Sr. Salazar; dice: No importa gastar 160 millones, opino serán 400; pero adelante, el asunto no es regional, sino español.

Ugarte agradece la galantería, ensalza su actitud patriótica y se resuelve á dar el asalto: pone el proyecto á votación. El marqués de Rozalejo, romanista, el de Santa Marí, de la fracción de García Prieto, y otros que no citamos, luchan hasta el último momento. Es inútil. El Sr. Arzobispo afirma que el conde de Romanones y García Prieto adquirieron el compromiso de defender el proyecto y no lo cumplen. Mejor. Eso menos tendremos que agradecerles el día de mañana; pero la oposición ruda, tenaz, implacable á todas luces de los liberales, no puede resistir los disparos que con argumentos desprovistos de toda ulterior finalidad, con el peso enorme que dan los estudios de los técnicos por docenas, con la fuerza expansiva que presta la sinceridad, el desinterés y el amor de un padre que pide pan para sus hijos hambrientos, y desesperado por la miseria de hoy y de mañana, arrastra las voluntades, sale al Salón de Conferencias y allí llega al momento el ministro, y desfilan gran número de senadores, y confiesan que el proyecto ha sido providencialmente salvado, merced á su intervención.

Condensó una alta personalidad en dos palabras el sentir de los demás senadores con esta frase gráfica: El Sr. Soldevila ha salvado el proyecto de las astas del toro.

Si se necesita más pruebas está el hecho de que diputados y senadores acordaron salir á la despedida en el tren del Sr. Arzobispo que marchaba á Zaragoza para conferir órdenes. Dijo: me voy con pena. Id tranquilo, egregio defensor de los pueblos; habéis dejado apagados los fuegos de todas las baterías: el castillo está tomado antes de poner el pie.

En efecto; el 17, esto es, al siguiente día, se retiraron las enmiendas, y por unanimidad se aprueba la obra más gigantesca que se ha emprendido en veinte siglos.

¿Podrán negar ni una sola frase de lo hoy escrito los que tomaban á chacota nuestros asertos del 6 de los corrientes?

No: los hechos no admiten réplica; por eso terminamos afirmando lo que dijo en 1911 aquel procer.

Que han trabajado otros hijos de esta tierra con empeño singular, como el Ilmo. Sr. Piniés, Escuer, Borruel, y mil otros, lo afirmamos con orgullo, pero que no sea el Sr. Arzobispo el hombre providencial, sin el que no se aprueban los Riegos lo negaremos siempre, y no nosotros sino los hechos acaban de

patentizarlo para desengaño de incrédulos y refrigerio de viandantes.

Nota final: no creemos que fuera de gran coste un sencillo monumento en el mismo punto donde corte el Canal las provincias de Huesca y Zaragoza, representando en piedra ó bronce al nuevo Pignatelli con los brazos abiertos; los pueblos famélicos al pie sosteniendo un tarjetón, donde dijera: «Sin tí no comeríamos hoy.»

Allá va la idea por si alguien la pulimenta.

J. AVELLANAS.

Casbas 18 Diciembre 1914.

El Rey y las cuestiones sociales

S. M. el Rey recibió hace unos días en audiencia á D. Francisco González Rojas y D. Ricardo Oyuelos, vocales del Instituto de Reformas Sociales, quienes le entregaron un ejemplar de su interesante estudio sobre Bolsas del trabajo y seguro contra el paro forzoso.

S. M. agradeció mucho el libro de los ilustres vocales del Instituto de Reformas Sociales, y se dignó conversar con ellos largo rato acerca de los importantes problemas que en el libro se tratan, y de los cuales demostró el Rey estar perfectamente documentado.

LAS DAMAS ALEMANAS Y LAS MODAS

El Comité de damas alemanas que desde hace algún tiempo labora para conseguir que las modas femeninas sean menos escandalosas, aprovecha ahora las tristes circunstancias de la guerra para renovar su campaña con más entusiasmo.

Dicho Comité se ha dirigido á Su Santidad el Papa, solicitando su augusta aprobación para un manifiesto que se propone publicar. En dicho manifiesto se dice, entre otras cosas:

«En estos momentos de angustia y de dolor tenemos las damas alemanas que sostener una lucha contra la desvergonzada inmoralidad de unas modas antialemanas: modas que todavía hay quien se atreve á ostentar en las actuales circunstancias gravísimas. Estas modas no son sino una lamentable prueba de la superficialidad y ligereza de la inmensa mayoría de las mujeres, quienes, ostentándolas de un modo tan provocador, dan, además, una prueba de degeneración (sic).

¡Esposas y muchachas alemanas, huyamos de semejantes aberraciones, y combatámoslas hasta verlas desaparecer!...»

El Santo Padre Benedicto XV ha dado su aprobación al enérgico manifiesto.

LA SAL Y EL ENGORDE DE LOS BUEYES

Los ganaderos suizos suelen proporcionar grandes cantidades de sal al ganado vacuno para activar su engorde. La sal no es verdaderamente un alimento, pero sí un excitante del apetito que facilita también la asimilación de los alimentos.

Para que dé buenos resultados la sal, es conveniente propinarla de una manera continua y regular, y la mejor forma de hacerlo es disuelta en agua en la proporción de 120 á 150 gramos diarios por cabeza de ganado vacuno de corpulencia media.

Una lección de Historia

XV

Las casas vecinas en la villa de Casbas

La casa de Ferrigo hoy
Ferrigo.—La que figura en la lista con el número 10 es la de Josef Ferrigo.

Quien compraba casa de vecino, según dispone otra de las ordinaciones que luego publicaremos, disfrutaba de derecho de vecindad.

Josef Ferrigo no nació en Casbas, ni era español: según consta en uno de los libros parroquiales, estaba casado con Magdalena Arnal, era *pelaire* y francés de nacionalidad. Su esposa murió el año 1686 y en 1689 casó en segundas nupcias con María Baxed. Murieron ambos el 1707. Le sucedió Josef Frejo, hijo, dice la partida, de Josef Frexo y Magdalena Arnad, que fué la primera esposa de Josef Ferrigo: se ve, pues, una contradicción en el apellido, pero el Frexo es hijo del José Ferrigo, en otras partidas, y de la dicha Magdalena; este casó en 1714 con Catalina Pocino, que era de Fosado, en el abadiado de San Victorian. Le sucedió otro José Flexo, padre de Nicomasa Flexo, que casó con Antonio Burgasé el año 1779, teniendo á Benito. Este con Josefa Campo; tuvieron á Benito, que casó con María Franco, madre del actual poseedor Engenio Burgasé.

Casa de Domingo Loscertales.—Vino de Abiego á casar en Casbas con Paciencia Mellón el año 1648. Le sucedió Martín, casado en 1679 con Victoria Sanclemente, de Huesca. Hija de éstos fué Josefa, que casó con Lucas Alfaro en 1718, natural de El Tormillo. Para volver al apellido Loscertales, Juana casó en 1749 con Juan Esteban, natural de Ola, teniendo á Nicolás, que casó con Rafaela Aniés, de Arbaniés; teniendo á José, que casó con Antonia Albert, de Pertusa; teniendo á Manuela, última de su apellido en la casa, fallecida el año 1908. Su hijo Antonio Bescós es el actual poseedor de la antigua casa de Mellón.

Casa de Pedro Naya.—Pedro Naya casó con Francisca Palús, teniendo un hijo llamado José, que casó con Teresa Conte. Antonio, hijo de éstos, casó con Beatriz Usón Labata, hija de Casbas, en 1748. José, muerta la Teresa Conte, casó con Teresa Goded, y ésta, viuda, con Francisco López en 1774. López era viudo de Rosa Monseu. Beatriz que al salir su suegra había permanecido en la casa de Naya, enviudó, casando con Ventura Mayne. Se armó un jaleo al parecer entre tantos viudos, y la Goded, viuda dos veces, volvió á la casa, ausentándose la Usón. La Goded hizo heredera á una sobrina, Rosa Goded Carilla, que casó con Josef Zamora, de Tierz, en 1777. Antonio Zamora Goded casó en 1812 con Josefa Calvo. En 1821 la casa quedó cerrada: hubo en ella algunos inquilinos, perteneciendo á Marcelino Goded, veterinario en Huesca, hasta después del año 1846. De sus fincas, entre ellas la llamada de la caseta de Goded, son dueños distintos vecinos de esta villa: de la casa lo fué Martín Dieste y hoy Pascuala Jordán Dieste. También en la actualidad está cerrada.

La casa de Zamora hoy
Casa de Martín Bescós.—Martín Bescós, hijo de Juan y María Torres, casó con María Trallero en 1678. En 1790, Andrés Zamora, natural de Santa Eulalia la Mayor, casó con Teresa, hija de Martín Bescós, cesando en la casa este apellido. Un hijo de éstos, José, casó con María Cabrero; otro hijo de éstos con Rita Cabrero: una hija, Josefa, casó con Francisco López Sánchez en 1818, cesando el apellido Zamora. Estos tuvieron cuatro hijos: Francisco,

que casó con María Plana. Ramón, que casó con Margarita Panzano, cuyas familias viven hoy en la casa, sobre la que tenían derechos. Nicolás, casado con Rosa Miguel, y José casado con María Mairal. A la casa se le llama de Zamora, pero es de herederos *ab intestato* del dicho Francisco López Sánchez.

La casa de Betrán May
Casa de Bartolomé Nasarre.—Bartolomé, hijo de la tercer esposa de José Nasarre, llamada Josefa Aniés, natural de Sieso, nació el año 1641. Su madre falleció el año 1696. Josefa Nasarre, viuda, última de este apellido, murió el año 1703. En 1712 aparece viviendo en la casa Bernardo Betored, era notario. Permutó éste la casa con su padre Nicolás Betored, quizá por más espaciosa, y Nicolás y sus hijos fueron á la antigua casa de Nasarre, casando una hija llamada Pacienola B. Segura con Ambrosio Correas Carilla, natural de Labata, en 1718. José Correas, hijo de éstos, casó con María Suelves. Muerto el notario Bernardo Betored el año 1742, su hijo Carlos Betored Fins había casado con Agustina Sample, de Loporzano, muriendo en 1749. Muerta la viuda Fins, quedó Agustina con una hija, permutando de nuevo las casas, pasando ésta á la antigua de Nasarre, y Ambrosio Correas á la que había ocupado su padre político Nicolás Betored. Sola la viuda Agustina Sample, casó á los trece años á su hija Antonia con Francisco Sanvicente, natural de Ponzano, teniendo á José Antonio el año 1766: muerto su primer esposo, casó en 1782 con Dionisio Bara, viudo de Raimunda Zamora y en 1785 con Juan Mayne, viudo de Gracia Puivecino, y Francisco Sanvicente con una hija, Melchora, del dicho Mayne, esto es padre é hija con madre é hijo, en el mismo día, mes y año de 1785; una hija de éstos, Rosa, casó en 1806 con Nicolás Caveró, hijo de Francisco é Isabel Caveró. De él nos ocupamos ya al hablar de la casa de Caveró y siendo Leonor Caveró Felices la heredera de la casa de Nasarre primero, de Betored después, más tarde de Mayne, y por último de Caveró, y hoy de Betrán (José), espuso de la dicha Leonor.

Casa de Pedro Villacampa.—La casa de Pedro Villacampa, una de las más antiguas de la villa, desapareció en 1780, siendo la última poseedora María Bara. El solar parece estaba donde después se levantó graneros y más tarde la casa nueva de Puig. Está cerrada.

Casa de Baltasar Gros.—Baltasar Gros, natural de Panzano, casó en Casbas con Magdalena Abarca, año 1686. Su hija Petronila la enlazó con Narciso Sieso, de Barluenga, en 1711. La casa terminó en 1772, siendo ya entonces muy pequeña, sin duda por haberla vendido á trozos la primitiva.

La casa de Ambrosio May
La casa de Betored, llamada después de Ambrosio Correas, es una de las primitivas en Casbas, de que hay historia. Ya en 1545 Tristán de Betored casó con María Tomás. Tomás fué un notario de esta villa. De éstos fué descendiente Nicolás, padre de Bernardo Betored, notario de Casbas en 1700. Su hija Paciencia Betored Segura casó con Ambrosio Correas en 1718. El actual poseedor se llama también Ambrosio Correas, como el que vino á Casbas de Labata, hace doscientos años.

Casa de Martín de Lera.—Este casó con Isabelana Cabrero; la hija de éstos con Miguel Cabrero, de Bastaras, en 1700. Los Cabrero de Yaso y de Sieso son de la misma rama y los Cabrero han vivido en Casbas en su casa llamada antes de Martín Lera, hasta el año 1845 en que se trasladaron á otra en la misma calle, dejando la suya en arriendo y conocida

con el nombre de la casa vieja de Puig. Hoy pertenece por compra á Manuel Leris y Juliana Barlés.

La casa de Luis May
Casa de Manuel López.—Martín López y Ana Sobrino, desposados el año 1653, tuvieron á Manuel que con Julita Tomás tuvieron á Rosa, que en 1702, casó con Miguel Carruesco Millarueo, de Lecina. Murieron sin hijos. Justa Ibort, sobrina, aparece en 1783 viviendo en su casa con Antonio Claver Escrbano, antes vecino de Bierge. Faustino Claver Marcuello, casó con Benita Raesta, teniendo á Sabina, que casó con Manuel Lis, de Escatrón, teniendo en 1848 á Faustino, actual poseedor de la casa de Manuel López.

Casa de José López, de Bascués.—José López estuvo casado con Clara Balonga, del lugar de Azanuy, la cual murió en 1697, y en 1698 con Josefa Vía, de Tamarite, teniendo á Francisco López, que en 1725 casó con Paciencia Laspuertas, de Colungo, á cambio, y en 1735 con Rosa Monseo, de Almunia de San Juan; un hijo, Francisco López Laspuertas, en 1768 casó con Pascuala Nasarre Revilla, teniendo á Mariano, que con María Rosa Ocaás, de Alquézar, en 1802 procrearon á Joaquín, el cual se casó con Joaquina Riverola, de Calasanz, teniendo á Casimira en 1834, acabando en ella el apellido López de Bascués para ser sustituido por Lasús en 1855, á causa del matrimonio de dicha Casimira con Ramón Lasús Pejón, hijo de otro Ramón, médico, natural de Adahuesca. Sin hijos varones cambió el apellido, siendo el dueño hoy de dicha casa Francisco Caveró, esposo de Casimira Lasús, residentes en Laperdiguera. Casa y patrimonio están en arriendo.

Casa de Antonio Alamán.—Era hijo de Martín A. Barón, quien en 1651 casó con Josefa López. Antonio, en 1684, con Teresa Azlor. José, hijo de éstos, con Ana Naya, de Abiego, en 1714. José y Lorenza Rocha, de Bieca, en 1743. Joaquín, hijo de éstos, con Ana Sánchez en 1772. Joaquín y Mauricia Aniés, natural de Monzón antes del año 1818, en que tuvieron á María Antonia, y en 1821 á Josefa. Murió Joaquín Alamán el año 1868, y no habiendo hecho testamento su casa se dividió, y hoy el apellido Alamán, uno de los más antiguos de esta villa, está llamado á desaparecer con Josefa Domingo Alamán, última descendencia de este linaje.

Casa de Josef Alastrué.—Ximeno Alastrué é Isabel Aniés, en 1603 tuvieron á Pedro, que casó con Francisca Abad. José Alastrué Aniés, casó primero con Ana Puente, y en 1670 con Luisa Bayo, hijo de éstos, Ignacio, con María Revilla en 1730, su hija Josefa en 1764 con Francisco Azlor. Teodora Azlor Alastrué casó con Raimunda Larruy Rami, de Copeña, en 1826; su hijo Pascual con Magdalena Giral, de Ibica, á cambios. Fueron largos sus días, y al morir ambos recayó la casa y fincas en la familia de Giral, de Ibica; su actual poseedor es hoy Clemente Subías Giral, vecino del dicho Ibica. La casa está en arriendo, y habiéndose caído la mitad aún es grande.

Casa de Justo Calvo.—Pedro Calvo y Gracia Larría tuvieron á Justo, que en 1678 casó con Isabel Bescós; su hija María, en 1699, con Josef Begua, de Morrano; la hija de éstos, Isabel, con Nicolás Bescós, primero y viudo él con Josefa Campo en 1761. Ramón Campo, hermano de la anterior, con Antonia Cabrero. Ramón, hijo de éstos, con Josefa Franco en 1794. La casa perdió sus vuelos, y Nicolás, en 1824, casó con Antonia Sanvicente. Casimiro, en 1849, con María Sampietro, de Angüés. Vendieron al final de sus días el último trozo que les que-

daba, comprándola Ramón Coscojuela Barreras, su actual poseedor.

Casa de Miguel Escario.—Esta y la de Salvador Vitales desaparecieron las familias y quizá se derumbaron los edificios en 1702.

Casa de Sebastián Abadías.—Eran los Abadías sogueros de Bonafons (Francia), y vivieron hasta el año 1731. La casa que habitaron fué grande en la calle de la Herrería, donde la compró: el último que, enlazado con dicha familia con cuatro cambios de apellidos vivió en ella, fué José Carpio y Joaquín Belillas en 1859.

Casa de Juan Domingo.—Juan Domingo Viñuales y Ana María Esteban tuvieron á Gracia, que en 1690 casó con Juan Giral, cantero, natural de Biello (Francia); una sobrina, María Giral, casó con Juan Fed en 1742. Los bienes recayeron en la familia Giral, y Juana casó con Felipe Sitac. Francisco Sitac con Benita Naya (los Sitac son de Lecina), teniendo á Manuel en 1764. El actual poseedor se llama también Sitac, José Sitac Vidal.

La casa Almudévar hoy
Casa de Francisco Almudévar.—Este y Josefa Pejón en 1661 tuvieron á José, que con Manuela

Alagón procrearon á Francisco, quien casó con María Trallero, teniendo en 1727 á Josef, que con Jacinta Escura, de Junzano, engendraron á José en 1753, el cual casó con Josefa Franco, de Aguas. No tuvieron hijo varón y Nicolasa se desposó en 1801 con Gabriel Viñuales, de Labata: viuda Nicolasa, sus segundas nupcias fueron con Ramón Descós, de Casbas, en 1826, teniendo á Mariano, que contrajo en 1853 con Pascuala Goded, de quienes es hija Nicolasa, viuda de Martín Carilla, desposados el año 1880 y actual poseedora de la casa de Almudévar.

Casa de Miguel Caveró.—Miguel Caveró con María Salillas, de Sieso, fallecida el 1693, tuvieron á José, que con Tomasa Roche engendraron á José, el cual casó con Isabel Campo, teniendo á Martín, casado con Manuela Broto. Esta familia desapareció de Casbas en 1808, sin que podamos puntualizar cual era su casa ó si desapareció en las tremendas luchas de la guerra con los franceses.

Estas son las casas que disfrutaban el importantísimo derecho de vecinas en el año 1600, y cuyo esclarecimiento nos ha proporcionado un trabajo pesadísimo, hecho con gusto nuestro, aunque el público no lo estime.

Ellas solas podían ejercer los cargos de *messegeros*, cuya función exponremos en el inmediato artículo.

Sindicato Agrícola Casbantino

Caja de Seguros contra la mortalidad del ganado

Año VII

Balance 7.º

Estado y movimiento de la Caja en el mes de Noviembre de 1914

Socios inscriptos.....	218	Superávit del mes anterior....	181'99 pesetas.
Bestias aseguradas.....	400	Pagado á D. Francisco Carill'a, de San Román. Sinistro número 90	90'00 »
CLASES		COBRADO	
Asnal	142	Entradas	14'00 »
Vacuno.....	69	Atrasados de trimestres.....	16'39 »
Mular	189		
Capital que representan, según la tasación.....	163.068'00 pesetas.	Superávit actual	122'38 pesetas.

Casbas 1.º de Diciembre de 1914.—El Presidente de Caja, *Faustino Lis*.—El Tesorero, *J. Sen Pérez*.—El Secretario, *José Arilla Trallero*.—V.º B.º—El Director, *J. Avellanas*.